

23 de noviembre 1971

Mi querido hijo:

Te he enviado, con Antonio Baños, los apuntes de lengua, un reloj nuevo de pulsera y un despertador. También te he enviado una carta para la Madre Vicenta Torres.

He pedido a Juan Hernández los informes que solicitaste. Me los dará mañana, y te los enviaré inmediatamente.

Mi reloj de pulsera está como el tuyo; no funciona. He pensado devolver los dos al relojero que los arregló, para que los revise y arregle mejor, naturalmente, a cuenta del precio que ya pagué por los dos. Por consiguiente, mándame el tuyo lo antes posible, dentro de una pequeña cajita, por correo certificado, como carta. No lo olvides, ya que quiero entregar a un tiempo ambos relojes.

Te he comprado el reloj que ya habrás visto. Me parece un modelo digno de un filósofo. Ya sabes que está garantizado. Por tanto, compruébalo de forma implacable durante unos días. El vendedor es el cliente de *Sedex*; me ha dicho que se trata de un buen reloj. Este reloj, con su estructura clásica y "categorial", te acompañará, sobre la mesilla de noche, como una Esencia, como una Forma de Platón, mientras la Metafísica se ovilla a tus pies, como gacela sumisa.

También te he comprado un despertador.

Perdona tanta compra. Estos objetos se vuelven, luego a luego, entrañables. Se hacen como compañeros.

Escríbeme y dime cómo va todo: la Residencia, tu nueva forma de vida, la Universidad, tus amigos, etcétera.

Un abrazo:

Miguel

23-11-71